



EL COMERCIO.

GUAYAQUIL, OCTUBRE 21 DE 1879.

PODER MUNICIPAL

Algunos autores de derecho público, á mas de los tres poderes que constituyen la soberanía de una Nación, admiten un cuarto, que es el Municipal. Este ha subsistido siempre y en todas partes: una Nación ha podido perder su forma de gobierno jeneral; y así se han visto Estados que, por medio de una transición violenta, han pasado de la monarquía á la República y viceversa; pero no ha desaparecido la institucion municipal. Entre los bárbaros mismos, al perder con la conquista las autoridades superiores, sucediendo los condes á los reñidores de las provincias, la ruina de la autoridad municipal no fué absoluta.

La formacion de las grandes entidades políticas, se ha efectuado en una escala ascendente, subiendo del individuo á la familia, de esta al comun, y así sucesivamente, hasta constituir un todo, que llamamos Nación. Y si la direccion de los negocios de todos pertenece á todos ó sus delegados, como se dice, es claro que lo que atañe esclusivamente á una fraccion, es á ésta á la que toca decidirlo, así como lo que pertenece á un individuo corresponde ser resuelto por este mismo individuo. "La voluntad jeneral, dice un publicista, no es mas respetable que la particular, desde el momento que sale de su esfera."

Una cuestion fundamental se agita y se ha suscitado entre nosotros, cual es la descentralizacion de las respectivas municipalidades, del gobierno nacional; pues algunos han creído y aún creen, que la autoridad local, debe en todo depender del poder ejecutivo; cuando por el contrario, éste no debe imponer á aquel traba alguna en el ejercicio de las funciones que les son peculiares.—El poder municipal tiene una vida propia, y es el que ha servido de base al establecimiento de los grandes centros de asociaciones políticas.

De la intervencion directa del gobierno jeneral en el municipal: resultan mil inconvenientes que sirven hasta de rémora á la marcha tranquila y regular del Estado.—No faltarán circunstancias, en que los intereses de las localidades, entren en colision con los jenerales, viniendo á entorpecerse la ejecución de las leyes.

Siempre ha existido una repugnancia remarcable por partes de las municipalidades, para someterse ciegamente á las decisiones de un poder extraño; así el ejecutivo no ha dejado de hacer algun esfuerzo á este respecto, sin haber pasado desapercibido una oposicion sorda en el poder municipal de lo que resulta una lucha sistemática.

Al ser nombrados los miembros municipales por el pueblo, está manifestando que éstos no deben tener ligadura con el gobierno nacional. Mas que todo, el orijen popular de los funcionarios municipales, exige su descentralizacion; pues de lo contrario, tal nombramiento seria nugatorio, porque el gobierno, só pretexto de intereses jenerales, se mezclará en los de la localidad.

El interes de cada fraccion pide imperiosamente la independencia municipal; interes que redundan en provecho de toda la Nación, pues es claro que la felicidad de las partes, es la felicidad del conjunto.—Mas como nada hay absoluto en la naturaleza, debe existir un punto de contacto entre cada sociedad parcial y el gobierno jeneral, en aquello que tenga alguna influencia con éste, dejando en lo que no la tenga una completa independencia municipal.

"Este poder dice Benjamin Constante, debe ocupar en la administracion el lugar que corresponde á los jueces de paz en el órden judicial. Si se me objeta que los administradores no querran obedecer al poder municipal, porque ten drá éste muy pocas

fuerzas para hacerse respetar, yo responderé que obedecerán por su propia utilidad. Los hombres que viven unidos entre sí, y por consiguiente, están próximos unos á otros, tienen interes en no enajenarse, ni enajenar sus afecciones recíprocas, y por consecuencia, en observar las reglas domésticas, que son para decirlo así, de familia."

Entre nosotros habiamos estado sujetos á una estricta centralizacion; por lo que los hombres intelijentes, haciéndose eco de los deseos del pueblo, abogaban porque los concejos cantonales obtuvieran la independencia que necesitan para el desarrollo de su propia actividad.—La Convencion Nacional de 1861, dió este paso avanzado, y espidió la ley de ese mismo año, por la que las Municipalidades principiaran á gozar de la beneficiosa influencia de esta nueva institucion.—Pero el Ecuador, desvirtuándose, á este respecto, de la ley del progreso, pocos años despues retrogradó, haciendo revivir aquel réjimen de absorcion, por el que las Municipalidades quedaban en un todo sujetas á la accion directa del gobierno jeneral.

Mas no era posible que este órden de cosas se sostuviera por mucho tiempo, pues ello paguaba con el espíritu del siglo y la índole de nuestro pueblo.—El cuerpo constituyente de 1878, derivacion precisa del movimiento político de 1876; ha vuelto á dar á las Municipalidades de esta República, algun grado de descentralizacion que en algo garantiza su independencia.

Pero como en todo sistema administrativo, cualquiera que sea el ensanche que se le dé, existe una especie de correlacion, tenemos que convenir, que á medida que un concejo cantonal goza de mas libertad para dirijir por sí mismo los intereses que le afectan, deben ser sus administradores, hombres competentes que, á la par de un acendrado patriotismo, tengan suficientes conocimientos y versacion en los negocios que se le encomiendan; porque de otro modo, lejos de ser un bien, seria un mal positivo el que reportaría la comunidad; porque cómo pueden impulsar el adelantamiento y bienestar de un pueblo individuos que, á la vez de obrar sin sujecion alguna, carecen de estudios y decision para dar cima á tan importante cometido? Hay necesidad, pues, de que los sujetos que se pongan al frente de una Municipalidad descentralizada, sean, como hemos dicho, de probidad, talento y patriotismo.

Hoy que se acerca la época en que el pueblo debe nombrar los concejales para el próximo período que principia en Enero de 1880, recordamos á los electores, la alta mision que les ha confiado la ley del caso, que de ellos penden nuestras mejoras locales; y por lo mismo, deben fijarse, para el desempeño de tan importante cargo municipal, en individuos que reúnan las cualidades que dejamos indicadas; pues de otro modo, pesará sobre el pueblo elector una grave responsabilidad.

EXTERIOR.

PERÚ.

LA GUERRA.

TERRIBLE COMBATE NAVAL

EN EL PACÍFICO

El bergantín Monitor "Huáscar" y la corbeta "Union" hicieron despues de salir de Arica, una excursion por las costas chilenas; iban en busca de los buques de madera y transportes enemigos.

El Comandante Grau estuvo hasta Coquimbo y, segun aseguran oficiales de la "Union" almorzó abordo de esta corbeta en Tongoy y se hallaba triste porque en esa nueva expedicion no habia hecho nada nuevo.

El Comandante daba una gran importancia á ese sistema: no salir de un puerto peruano sin volver con alguna victoria; de allí la celebridad universal de su nombre y de su buque.

El "Huáscar," es preciso no olvidarlo, no era un gran blindado, sino un bergantín que ni por sus dimensiones, ni su sis-

tema de artillería, ni el número de sus cañones podia compararse á los blindados de Chile.

El "Huáscar" tenia 2 cañones cada buque chileno 6; aquellos de ánima lisa y estos de artillería rayada. El "Huáscar" apenas tenia de 2 á 4 media pulgada de blindaje: los de nuestros enemigos de 7 á 11. Nuestro monitor era un barquichuelo al lado de aquellas máquinas de guerra; y su celebridad ha dependido, mas que de sus condiciones guerreras, del modesto y valeroso Grau y de la tripulacion que servia el buque.

Es indispensable conocer estos datos para apreciar, en toda su importancia científica y moral, el combate que acaba de tener lugar frente á Mejillones de Bolivia y que es el 1º por la enorme desigualdad de las fuerzas que chocaron; el 1º por el heroísmo sublime de sus jefes y tripulantes, que perecieron casi todos, defendiéndose con solo dos cañones contra doce de los blindados enemigos, sin contar las bocas de fuego de las corbetas y transportes chilenos, que acudieron despues á lanzarse sobre el "Huáscar" en fin, es el primer combate entre buques acorazados que haya acontecido despues de las reformas introducidas en esta clase de buques.

Al llegar aquí, cedemos la palabra á un corresponsal [de "El Comercio" de Lima] que estaba abordo de la "Union"; mientras recibimos las partes de alguno de los oficiales subalternos que han sobrevivido y que no son sino dos: Palacios y Caneseo. Además parece que salvaron el médico Távara y un oficial de guarnicion, Ugarteche.

"En esta virtud, hicimos rumbo al norte siguiendo las aguas del "Huáscar," á quien ya le habiamos dado algunas toneladas de carbon.

Pronto comprendimos por el rumbo que llevábamos, que aquella noche debiamos entrar en Antofagasta.

No nos habiamos engañado, el "Huáscar" debia entrar al puerto para reconocer los buques que allí se encontraban, y la "Union," cruzar la embocadura del puerto y Punta de Tetas.

A pesar de ser noche de luna, el tiempo estaba brumoso. El "Huáscar," que á las doce y media de la noche habia entrado á la rada de Antofagasta, salió de ella poco despues de las tres de la mañana á todo andar. A la vez distinguimos cuatro buques mas, que no podian dejar de ser enemigos.

Seguimos en convoy con el "Huáscar" y los cuatro buques avistados cambiaron señales y venian en nuestra persecucion. Al amanecer distinguimos claramente que los buques que nos perseguian eran un blindado, una corbeta y dos buques mas, probablemente de los armados últimamente en guerra. Uno de estos hizo rumbo para Antofagasta, sin duda á dar aviso.

Era tanta la tenacidad de los buques que nos perseguian y su buen andar, que fué necesario que la "Union" abriera un poco el rumbo para dar tiempo á que el "Huáscar," de menor andar, pudiera ganar al N. Se consiguió el objeto, pues ya habian quedado muy atras los buques enemigos, aunque venian á todo andar y la corbeta que se iba separando del blindado cobizó su aparejo.

Nos creíamos ya fuera del alcance de la escuadra chilena, cuando se distingue que del N. O. venian otros tres buques cortándonos por la proa. Era el otro blindado, la corbeta "O'Higgins" y uno de los vapores armados en guerra. Este fué á juntarse con la primera division y el blindado y la corbeta seguian gobernando á cortarle por la proa el rumbo al "Huáscar."

Poco á poco iban estrechándose las distancias y el blindado chileno, le entraba ventajosamente á nuestro monitor; que comprendiendo que por estar estrechado sobre la costa no podia eludir un combate tan desigual, puso proa á tierra. Creimos por el momento que alguna decomposicion en la máquina, obligaba al "Huáscar" á pegarse á la playa para vararase. No habia llegado ese caso felizmente; habia sido una hábil maniobra del Contra-Almirante Grau, que viendo que tenia que comprometer el combate se pegó á tierra para proyectarse sobre ella y presentar menos blanco al enemigo.

Gallarda y majestuosa le presentó el "Huáscar" su torre al formidable blindado chileno y le descargó sus cañones, eran las 9 30 de la mañana.

El blindado que no sé si seria el "Cochrane" ó el "Blanco" porque no es fácil distinguir á lo lejos, contestó los dos disparos hechos por nuestro monitor.

Se habían estrechado tanto las distancias y se hacia por ambos combatientes un fuego tan nutrido, que por momentos esperábamos que nuestro débil monitor fuera á sucumbir.

De repente vemos que el "Huáscar" pone proa al blindado y se larga sobre él á partirlo con el espolón, simultaneamente le descarga casi á boca de jarro los dos cañones de su torre; inútil valentía; el

blindado con su doble hélice escapa del golpe y tambien le dispara sus cañones.

Habia ya trascurrido el tiempo suficiente para que el otro blindado se uniera al primero. Desde este momento se trabó ya el combate entre el "Huáscar" y el "Cochrane" y el "Blanco."

El fuego de cañon y de ametralladoras se hacia cala vez mas nutrido y el "Huáscar" hábilmente dirijido, maniobrando con la mayor rapidez haciendo fuego á sus los enemigos, sin presentarle la popa, que siempre se la buscaban, por ser la parte mas vulnerable del monitor.

No es para escrito SS. EE el gran espectáculo que teniamos á la vista.

Dos formidables naves de guerra con doce cañones de á 800 y un blindaje de 9 pulgadas, batiéndose con un débil monitor de 2 cañones y 4 y media pulgadas de blindaje al centro, por 3 y 2 y media en las extremidades.

Varias veces se veia al "Huáscar" irse encima á uno de los blindados, y á éste rehuir el golpe.

¡Que combate tan asombroso! como es el primero en su género.

¡Gloria á los héroes del "Huáscar"! es la palabra con que debemos esclamar todos los peruanos.

El valor, enerjia y patriotismo del bravo Contra-Almirante Grau y su digna oficialidad y tripulacion, es sin igual; no tiene ejemplo.

Como dato curioso, doy á continuacion el número y la hora de los tiros disparados por nuestro monitor "Huáscar" y los blindados "Cochrane" y Banco Encalada" en el glorioso combate del 8 de Octubre de las 9 h. 30 m. de la mañana en que principió el combate, hasta las 10 h. 35. en que ya perdimos de vista á los combatientes.

Helo aquí.

"Huáscar," rompió los fuegos.

Horas.— 9 30; 9.32; 9.36; 9.37; 9.41; 9.42; 9.46; 9.46; 9.50; 9.50; 9.55; 9.55; 10.5; 10.5; 10.10; 10.10; 10.13; 10.13; 10.21; 10.23; 10.29; 10.30; 10.32; 10.32; 10.38.—Total. 25 disparos en una hora 8 minutos:

Blindados chilenos:

El 1º con quien se trabó el combate y que creo sea el "Cochrane."

Horas.— 9.36; 9.36; 9.41; 9.42; 9.46; 9.47; 9.50; 9.50; 9.52; 9.54; 9.57; 9.58; 9.58; 10.3; 10.3; 10.7; 10.9; 10.12; 10.15; 10.15; 10.16; 10.18; 10.19; 10.21; 10.23; 10.29; 10.29; 10.35; 10.36; 10.36.—Total 30.

2º Blindado "Blanco Encalada."

Horas.—10.22; 10.22; 20.24; 10.38; 10.38.—Total 6.

A las 10 y 35 minutos apenas se distinguia el humo de los buques y se veian los fogonazos, sin apercibirse de cual salian.

Con la desesperacion consiguiente nos alejábamos de nuestro monitor; pero no podia ser de otro modo.

Desde que avisó la 2.ª division chilena y se estrecharon las distancias, los dos blindados se dirijieron al "Huáscar" y en persecucion nuestra la "O'Higgins" y otros dos buques que presumo fueran otra corbeta y el "Loa."

TELEGRAMAS.

Arica, 12 de Octubre.

(9h. 10m. A. M.)

SS. EE. de "El Comercio."

Lima.

Por los oficiales de la "O'Higgins" y el "Loa" se supo en Iquique ayer que el "Huáscar" sostuvo recio combate con los chilenos, habiendo sufrido estos averias de gran consideracion.

El "Lord Cochrane" quedó casi imposibilitado de andar.

El "Blanco Encalada" sufrió grandes destrozos en el casco y maquinaria; y tuvo gran número de muertos y heridos.

El "Huáscar" sostuvo el combate desde las nueve de la mañana hasta las tres y media de la tarde.

El vapor del Sur no ha llegado á Iquique.

El Corresponsal.

TELEGRAMAS OFICIALES.

Arica, 12 de Octubre.

Prado á Presidente.

Falleció GRAU, murió mucha jente.

ÚLTIMA HORA.

Prado á Presidente.

Arica, 12 á las 12 h.

Mandó coronel Suárez reconociese Soledad.

Pasó hasta Quillaga. Libró varios combates. Derrotó descubiertas enemigas: tomó prisioneros, armas, bestias.

Prado.

Arica, 13 24 h.

Prado á Presidente.

Vapor comunica 2 hora combato; heroico "Huáscar" destruido apreado. "Cochrane" averiado, "Blanco" poco.

Sobreviven Bijamente Tavara, Ugarteche, Canseco y Palacios.

TELEGRAMA PARTICULAR.

Se anuncia en un despacho particular que el combate terminó, después de seis horas, por haberse destruido la torre del "Huáscar."

MAS NOTICIAS.

Se sabe también que el "Huáscar" quedaba fondeado en Antofagasta, con su torre destruida; que uno de los blindados sufrió serias averías, mas no el otro.

Después de muerto el Contra-Almirante Grau, tomó el mando del buque el segundo señor Elias Aguirre. Herido éste gravemente, lo reemplazó el señor Ferrer.

Muerto éste, asumió el mando el señor Palacios y le conservó hasta el fin del combate.

Como se ve, la distancia que nos separa del lugar del suceso [Mejillones de Bolivia]; y la falta de versión directa del "Huáscar", nos privan por el momento, de los detalles de la lucha, que indudablemente debe haberlos interesantísimos.

Nos reservamos el darlos en una edición próxima.

Lo que puede asegurarse es que el combate de Mejillones importa una victoria moral para el Perú; que los tripulantes del "Huáscar" cumplieron con heroísmo su deber; así como su conducta ha reemplazado el patriotismo del país y héchelo concebir grandes esperanzas en la energía y resolución de los que así defienden los verdaderos intereses de la América.

Dreifus fletó el vapor "Arequipa" para que fuese a Panamá llevando un telegrama con el objeto de que se transmitiese a Europa para que mandaran al Perú cuatro buques blindados de guerra y dos cañoneras, bajo su fianza. Se ha recojido una suscripción en Lima para los buques que vengan de Europa de un millón de Soles.

(Tomado del boletín de "El Peruano.")

"El Huáscar."

En la tarde de hoy se han recibido varios telegramas de Arica anunciando que han salvado del combate entre el "Huáscar" y la Escudera chilena los siguientes tripulantes del glorioso monitor. Doctor don Santiago Tavara, Cirujano mayor, Sarjento Mayor don Fernán Diez Canseco y don Enrique Palacios.

El telegrama oficial dice así:

LIMA.

EL HUASCAR.—No son oficiales las siguientes noticias que publica "El Nacional" de anoche.

Se sabe también que el "Huáscar" quedaba fondeado en Antofagasta, con su torre destruida; que uno de los blindados sufrió serias averías, mas no el otro.

Después de muerto el Contra-Almirante Grau, tomó el mando del buque el segundo señor Elias Aguirre. Herido éste gravemente, lo reemplazó el señor Ferrer. Muerto éste, asumió el mando el señor Palacios y lo conservó hasta el fin del combate.

LITERATURA.

LA TRISTEZA.

Ya estoy aquí frente a frente De esta soledad sombría, Luchando con la agonía De mi corazón doliente.

Y en el alma Llevando la triste calma Del lago de la montaña, Que el sol jamás ilumina, Donde la flor no se inclina Ni el blanco cisne se baña.

Triste, muy triste es sentir Que el corazón en el pecho De amarga pena desecho Casi no puede latir.

Que la mente Va perdiendo lentamente También su fuerza y vigor, Cuando se pierde la calma Y ya no tiene nuestra alma Para luchar el valor.

¿Qué es el hombre en esta vida? Átomo pequeño y leve Que en el espacio se mueve Como la arista perdida.

Que la tierra Sólo tristezas encierra Y tormentosos dolores, Y tras un placer cumplido

Viene el tedio aborrecido, El llanto y los sinsabores.

Al nacer, el hombre llora, Lloro en su edad infantil, Y aún en la edad juvenil, El amor con llanto implora.

Y el anciano, Lloro, que el llanto es arcano Indescriptible en el mundo, Y el hombre doquier que pisa Por cada alegre sonrisa Halla un dolor sin segundo.

Lucha, el hombre denodado Para vencer el destino; Vano intento! su camino Está de abrojos sembrado.

Y las flores De matizados colores Que soñó encontrar un día, Huyen cuando el paso avanza, Y si acaso las alcanza Las halla sin ambrosia.

Yo desdo niña he vivido Luchando con el pesar I nunca he podido hallar El reposo atecido.

Siempre ausente De los que sienten latente Para mí el amor mas puro, Vivo como el ave errante, Sin descansar un instante, Casi sin hogar seguro.

Busco doquiera la calma Y el apacible contento, Y sólo hallo el desaliento, El desaliento del alma.

Si siquiera Un hogar fijo tuviera En donde ver reunidas Del alma las prendas mías, Hallara mis alegrías, Mis esperanzas perdidas.

Pero ay! nunca sentiré Ese indescriptible gozo De verme junto al esposo A quien mi amor entregué.

De mi hermana, Mi hija, mi madre ya anciana! Sércos que con mi alma adoro, Y por quienes hoy ausente Voy derramando un torrente De amargo y sentido lloro.

MARIA F. DE FERNÁNDEZ.

Lagarto, 30 de Agosto de 1879.

[De "El Precursor."]

SECCION COMERCIAL

EXPORTACION DE GUAYAQUIL EN AGOSTO 1879.

Cacao	17,560 sacos	28,752.36
Café	325 "	729.80
Cáscara		
mangle	251 "	761.00
Caucho	156 bultos	180.15
Cueros	2705 Piezas	
Lana	100 sacos	103.68
Metalico	{ 38 c. \$ 62,008 fuertes	
	{ 7 " \$ 50,000	
Paja moorra	8 Bultos	770 lb
Pita	18 "	1800 "
Plantas vivas	2 Cajones	
Quina	2567 Bultos	24 7136 "
Sombreros	13 "	286 docenas
Suelos	1060 hojas	
Tagua: por vapor	2566 sacos 4541.44	
	buque á granel 11,90550	16,446.94 lb
Tamarindos	.54 bultos	10763 lb

REMITIDOS.

LOS SEÑORES CALVOS, DE CARTAJENA EN COLOMBIA, Y "LA NACION," DE GUAYAQUIL.

Días há que tubimos la amarga pena de leer en un número de *La Nación* de Guayaquil el disparatado é inculato artículo, plagado de groseras injurias y atroces calumnias contra los señores don Bartolomé y don Juan Antonio Calvo, que no sin gran repugnancia, copiamos aquí:

"A CUBIERTO.—Con toda la hipocresía de que solo son capaces los beatos de la plaza de San Francisco; no dicen nunca nada en su insulsa crónica; pero oigan ustedes, señores lectores, á Merlin Merluza, á su sobrino, á Paricipin, Paricipan, y sabrán de lo bueno, como no puede dejar de ser, desde que esas producciones son salidas de la pluma de dos sujetos de aquellos que

están esperando el equipaje y que han perdido toda su fortuna en la última revuelta de su bendita tierra. Luego los... por el hecho de serlo, cargan con la carlanca del presidario. ¡Qué satisfacción tan grande por don Bertoldo y Compañía, la de corregir y aumentar esos (luminosos) escritos, y aquello, qué importa, si el gas es malo; y otros escritores producen lo necesario para llenar con las inserciones y ataques á la vida privada y honra de los ecuatorianos y residentes, las columnas de ese periódico, bautizado desde que nació con el nombre de Sandeas. De este eterno libelo que tiene sus columnas á la disposición de todas las malas pasiones. De esa cobarde publicación; que cuando se le ha llevado algo contra el Gobierno, lo ha rechazado, porque temía le hiciesen efectiva la responsabilidad, pero no es así cuando se trata de insultar á particulares; entónces sí, con una mano, se recibe el original y con la otra se sonríe á la bolsa. Por la plata halla el perro, de Don... "Si alguno hay Sandio, ese alguno, son los Sandeas. Vox populi."

"Todos los diez y siete millones de años de existencia que tiene, los debe al robo de las producciones ajenas, y á los libelos que siempre ha insertado en sus columnas. Demasiado tiempo hemos perdido contestando á viles envidiosos, que despreciamos como los desprecia todo el que no sea beato é hipócrita, ó loco de la misma camada." "Advertimos á estos señores, que no cuele parapearse tras la palabra Remitidos y mucho menos culpa, desde que sabemos que ustedes odian á este país y en particular al periodismo nacional, porque creen que se van á morir de hambre; no temen, que no les faltaría el pan. Dios da para todos, hasta para los hipócritas."

Cuántas personas conozcan á los dos señores Calvos, [que, por cierto, no son pocos, así en Colombia como en el Ecuador] quedarán, sin duda, tan sorprendidas cual nosotros; al ver que sujetos de tan relevantes prendas morales, políticas y sociales como las que distinguen á esos ilustres colombianos, hayan podido ser objeto de semejante villano ex abrupto; especie de fastidioso bostezo, propio de alguna crápulosa orija de tahures y demas jente perdida. Permítanos la espresion en gracia de su exactitud.

Desaparecerá, sin embargo, tamaño sorpresa luego que se sepa ó se recuerde de qué laya de periódico es *La Nación*; quién y cuál, su redactor y gaceterillo. Dicho periódico no pasa de ser, en general, otra cosa que un miserable zurdido de necesidades, malignas las más de las veces; vanales ó vendidas al mejor postor no pocas ocasiones. De tantas necesidades como de ordinario hincen á la sedicente *La Nación*, ha dado la jente de buen humor en llamarla *El Neccion*, haciendo uso al efecto de una oportuna paronomasia.

Su redactor lleva un apellido lustre, pero lo lleva sin dignidad, pues ha bastado de ser sus proyectores, por lo cual preferimos callarlo. Es hombre sin talento, instrucción ni modales; tan falto de corazón como de carácter y valor; célebre, eso sí, en los garitos y demas lugares por ese estilo, donde ya se arruina. Busca hoy el desquite en la política y la prensa, sin pararse en la moralidad de los medios; ora se arrastra como el caracol; ora merudea como la vívora; y de todo ello se rie como un insensato. Podría caracterizárlele diciendo que es un Sancho Panza metido á Quijote, si acaso tuviese, lo que está muy distante de tener, la cordura de aquel escudero y la nobleza de sentimientos del injenioso hidalgo.

Los señores Calvos, desde luego, han inirado con el desden que les cumple, aunque tan inmerecido como vil. Su caso es el de la Luna á quien ladrán los perros: tanta es la altura moral, intelectual y de toda clase á que ellos están respecto de su menguado agresor!

Y, aunque tambien podría compararse su caso al de "la serpiente y la lima" de la fábula:

"Y la insensata mordía En una lima de acero," Ellos, no obstante han preferido callar á decir lo que la lima dijo á la serpiente: "El mal, Necia, será para tí."

Pero si los señores Calvo han hecho perfectamente bien guardando silencio en presencia de tan torpe como ruin ataque, sus amigos haríamos mal en callar; y nosotros aunque los últimos entre los muchos y muy buenos con que ellos cuentan en nuestra patria y en la de su miserable detractor, queremos ser los primeros en romper el silencio á tal propósito.

La circunstancia de haber estado varias veces, y aún recientemente, en Guayaquil, como tambien la de cultivar correspondencia allí con algunas personas bien informadas, nos ponen en aptitud de hacerlo con conocimiento de las personas y de los hechos.

Hombre de garito el redactor de *La Nación*, es posible que no conozca á hombres

públicos de Colombia del calibre de los señores Calvos, pues estos sujetos no frecuentan tales lugares consagrados á la práctica de los vicios.

Vamos á dar algunas breves pinceladas sobre el carácter de dichos señores para que los que aman la verdad y la justicia puedan juzgar de la aviesa conducta del gaceterillo de *La Nación*.

En temprana edad los señores Calvos perlicieron á su buen padre, honrado y hábil tipógrafo de Cartajena, que gozaba de la estimación general por sus virtudes.

Desde entónces, don Juan Antonio, el mayor de sus hermanos, vino á hacer las veces de padre de éstos, mereciendo por su juicio, moralidad y laboriosidad el aprecio, amistad y consideraciones de hombres tan distinguidos como los señores Canabal, Revollo, De Francisco Martin, Ucos, Torres, Sotomayor, Amador, &c.

En union de su virtuosa madre atendió esmeradamente á la educacion de sus hermanos y tuvo la satisfaccion de ver á cuatro de ellos convertidos, respectivamente, en un hábil y concienzudo periodista, publicista y literato [don Bartolomé], un excelente médico y cirujano [doctor Rafael] un marino [don Leocadio] y un buen contabilista [don Félix].

Sus aptitudes abrieron á don Juan Antonio la carrera de oficinista, y casi no hay destino municipal ó administrativo que no hubiese servido, jóven todavía, en la monumental Cartajena.

Mas tarde mereció ser elegido Representante al Congreso, siendo reelejido muchas veces, y casi siempre fué Secretario de la Cámara á que perteneciera, cuya Secretaría y archivo puso en el mejor orden. Su voz era oida con interes en debates de trascendencias, sobre todo en asuntos de Hacienda, administracion y alta política, prevaleciendo no pocas veces su opinion. Varios proyectos suyos sobre asuntos de grande interes público pasaron á ser leyes de la Nación.

Un servicio muy importante á la causa de la legitimidad prestada en 1840 por los señores coronel Posada [hoi jeneral], doctores Rodriguez de la Torre y Manuel del Rio [muertos ya en Guayaquil] y don Juan Antonio, los recomendó mucho á la gratitud nacional y los hizo con justicia los ídolos de la actualidad. Consistió en haber escalado los soberbios muros de Cartajena guarnecidos y muy vijilados por los rebeldes, á fin de ir, por Venezuela, hasta Bogotá á formar quorum para la reunion del Congreso, por la cual era mas que probable que la causa de la revolucion hubiese triunfado.

Fué Gobernador de la antigua provincia del Chocho, donde se conserva gratisimo recuerdo de su Administracion, por los bienes que hizo, sobre todo en materia de instruccion pública y de buen trato á los pobres esclavos por parte de sus amos.

Mas tarde, y sin contar otros destinos importantes servidos en Cartajena y en Bogotá, fué Gobernador de la antigua provincia de Cartajena; y posteriormente le cupo el honor de ser el primer Gobernador del Estado de Bolivar, en cuya organizacion trabajó mucho y con grande acierto. La revolucion jeneral que dirijió el Jeneral Mosquera y empezó en Cartajena, encabezada por el doctor González Carazo (hoi Jeneral) triunfó completamente; y don Juan Antonio hubo de ir á Bogotá á pedir fuerzas al Gobernador Jeneral. Este lo encargó de organizar en Honda una flotilla para bajar el rio Magdalena y tomar á Mompos; pero la suerte de las armas fué adversa á tal operacion. Desde entónces confinado, y enfermo, peregrinó por Tolima y Cauca hasta que pudo salir de Colombia y llegar á Guayaquil.

En este lugar es oportuno decir que hemos oido de boca del citado doctor González Carazo, iniciador del movimiento revolucionario que volcó á la Administracion Calvo, "que ésta fué siempre una Administracion honrada."

Una vez en Guayaquil, don Juan Antonio se entregó al arte en que su padre descoló y que junto con la religion y la moralidad, forman la principal herencia que los autores de sus dias supieron transmitirle á él y á sus hermanos.

Entónces asociado á un fiel amigo y buen compatriota, el modesto é ilustrado doctor Luciano Jaramillo, fundó *Los Andes*, periódico que tiene ya diecisiete años de existencia y es el decano de la prensa ecuatoriana, debido por su puesto, en gran parte, á la buena administracion por don Juan Antonio.

Su impropio trabajo le proporcionó medios para hacer que su estimable señora é hijos fuesen á reunirsele, haciéndole así mas llevadera la ausencia de la patria. Modestas las niñas, empujadas por los valores, virtuosos y consagrados al trabajo unas y otros, todas se han hecho apreciar de cuantos los conocen. Cuatro de ellos han fundado ya otras tantas familias legítimas que prometen no desmentir la tradicion de honradez que les viene de su orijen.

Don Bartolomé fué periodista primero

FALLECIMIENTO.

El día 3 del presente mes ha fallecido en Machala el señor don Pedro Ponce Sano...

El señor Ponce ha aportado con la in... por conformidad, los sufrimientos de un ataque fulminante a la cabeza y al corazón.

Damos el mas sentido pésame al señor don Roberto Almeida, sobrino político del finado, y a toda su muy apreciable familia.

CRONICA LOCAL.

FONDO.—Anoche ha las 9, entró a este puerto la barca alemana "Gacela"...

DISTRIBUCION DE PREMIOS.—Por motivos de enfermedad no asistimos a la distribución de premios que la Ilustre Municipalidad efectuó el domingo último...

NEVUE ALMACEN.—En la calle de "La Paz" acaba de abrir el señor Juan Manuel Venegas, en los bajos de su casa un almacén completamente surtido de loza y cristalería fina.

PARTIDA.—La ilustre viajera Señora Baronesa de Wlustré partió en días pasados para la capital de la República.

Tenemos la honra de ofrecer a la noble escritora española, las columnas de nuestro periódico, Ojalá pudiéramos publicar algo de pluma tan bien cortada.

Hoy tambien deben partir para la ciudad de Lima nuestros amigos los señores Francisco Abel Bolloña, consul del Ecuador en esa ciudad y Juan Bautista Pérez y Soto, a quienes deseamos un feliz y prospero viaje.

PROCESION.—Solemne y concurrida fué la de nuestra señora de las Mercedes, que salió el domingo último de la iglesia de san Alejo.

TOROS.—Poco concurrida estuvo la última tarde, a pesar de que los toros que se lidiaron fueron especiales, por su bravura. Dicesenos que la nueva empresa tiene para las próximas corridas, toros tan buenos y magníficos como los que se han jugado en días pasados.

AVISOS.

EL SERAFICO

SAN FRANCISCO DE ASIS

PATRON DE LA PARROQUIA DE BABA

Invita a todas las personas devotas de dentro y fuera de su Parroquia se digen asistir a su fiesta que tendrá lugar el día veintiseis del presente mes de Octubre.

LOS HIJOS DE BABA.

Al comercio.

Teniendo que ausentarme del país, he dado poder al señor José Clemente Espinoza, para que me represente en mis negocios durante mi ausencia.

E. BERGEOI.

Correa & C.

LOS SIGUIENTES ARTICULOS A PRECIO MODICO.

- Cigarras habanos. Cajas de hilo superiores con cuello y puños de repuesto. Sacos y chalecos de alpaca. Relojes para mesa. Cocos. Nueces. Azúcar blanca y moscabada. Frijoles de varias clases. Hierro galvanizado para techo. Valdes de cine. Pintura blanca. Aguardiente del Perú, moscato. Sombreros de paja. Champana. Conservas españolas y varios otros articulos.

Imprenta de "El Comercio."

en Cartajena y despues en Panamá : pero no de esos periodistas de a tres al cuarto que atentan las columnas de sus periódicos con cualquier cosa ; que hoy piensan así y mañana así, que escriben fas, si para ellos les pagan, sin perjuicio de escribir nefas, si para esto es la paga.

Opuesto a la federación, que empezó en Colombia por la creación del Estado de Panamá, se encargó simultáneamente de la Secretaría del Despacho de este Gobierno, cuando lo llamó el señor Fábrega, Gobernador nombrado por renuncia que hizo de su puesto el sujeto a quien principalmente se debió la creación de tal Estado.

Mas tarde don Bartolomé fué llamado por el voto popular a presidir dicho Estado, que no es el de su nacimiento; y la época de su Administración es memorable en el Istmo. Todos la recordamos aquí como la mejor de que jamás hayamos disfrutado.

Los votos de la República llamaron despues por una gran mayoría, a don Bartolomé a el alto puesto de Procurador General. A pesar de no ser letrado, desempeñó perfectamente ese destino, mostrando no sólo un completo conocimiento de la legislación, sino tambien recto criterio para su inteligencia, y tino para su aplicación; o cual le granjeó merecido concepto de habilidad é imparcialidad, jamás desmentidas ántes ni despues hasta hoy.

Terminada la Administración Ospina por el decurso del periodo constitucional para que fué elegido ese eminente ciudadano, y no habiéndose podido declarar por el Congreso quien debiera sucederle, á causa de la revolución y consiguiente guerra civil que á la sazón azotaban al país é impedirse la reunion de aquel, hubo de encargarse del Poder Ejecutivo don Bartolomé, como Procurador General, llamado por la Constitución vijente á ejercer la Presidencia de la República en tal evento.

La situación era difícil y complicada en alto grado, pero don Bartolomé la aceptó echándose á costas una enorme carga, onfiado en la legitimidad de su misión, en su propósito, firmemente cumplido, de observar la Constitución y leyes y seguir una política tolerante y conciliadora, cuanto lo permitiesen aquellas, el decoro del elevado puesto que ocupaba y la inflexibilidad del primer deber suyo : salvar la legitimidad, sacándola triunfante de la lucha, si ello era posible; ó, en caso contrario, sucumbir de una manera digna.

Y así lo hizo. Ese hombre de carácter pacífico, de hábitos enteramente ajenos á la milicia y á la guerra, pero fervoroso en el cumplimiento del deber, cualquiera que él sea, sostuvo esa guerra con la mayor constancia y tesón sin abandonar armas el ejército y el campo de batalla hasta que la suerte de las armas quedó irrevocablemente decidida en favor de la revolución en las calles de Bogotá el infausito 18 de Julio de 1861.

Cuando ya todo estaba perdido, ménos el honor, y solo entonces, pensó en aclararse; lo que verificó en la Legación inglesa. Allí rehusó cuantas proposiciones le fueron hechas para escaparse, pues en ninguna de ellas veía nada provechoso para la causa que representaba. Convertida la Legación en verdadera prisión suya, pues los pretorianos del Dictador la rodeaban á toda hora, é impuesto por el propio Ministro inglés de que, intimado este por el caudillo vencedor para que le entregase su persona, se creía en el caso de hacerlo, el mismo don Bartolomé lo urjó, por dignidad y delicadeza, para que no retardase tal entrega un momento.

Reducida en seguida á dura y estrecha prision con vejámenes inauditos la Reina de Inglaterra creyó deber interponer sus buenos oficios cerca del Gobierno del Jeneral Mosquera para la libertad de don Bartolomé, ofreciendo un buque para conducir á este sujeto con toda seguridad al extranjero. El Jeneral Mosquera accedió á ello, pero con la condición de que reconociese en Gobierno y se sometiese á él; lo cual rehusó rotundamente don Bartolomé manifestando que su deber le ordenaba lo contrario; y que así una vez puesto en libertad no cesaría de hostilizar por todos los medios á su alcaide al Gobierno surtido de la revolución, mientras durase el período para el cual había sido elegido Procurador Jeneral.

En esta situación y careciendo casi de todo recurso pecuniario, el Secretario del

Despacho de Hacienda le comunicó desde su escondite que tenía en caja algunos millares de pesos de la Nación, los cuales ponía á disposición de don Bartolomé para que se hiciese pago de los sueldos que le debían como Presidente de la República. La respuesta fué pronta y categórica, negándose á disponer ni de un centavo para sí, y ordenando al Secretario que conservase religiosamente tal cantidad para los gastos del Gobierno lejítimo, que aún no consideraba estinguído.

Al fin pudo romper sus duras cadenas y pesados grillos don Bartolomé, en union de sus ilustres compañeros de martirio : los Ospinas, el prebendado doctor Sueré, los Urbina. Entónces peregrino por Jamaica, Venezuela, Curazao y San Juan de Puerto Rico. En este último punto hubo de ocurrir al acto heredado de su padre para proveer á su subsistencia con el trabajo manual, como cajista en una imprenta. Conocida pronto su aptitud, llegó á ocupar luego un puesto distinguido en aquella.

Fué entónces que don Bartolomé unió su suaire á la de una virtuosa señorita puertorriqueña. Enlace contraído en edad que no era ya la de las ilusiones, y sin bienes de fortuna de una ni otra parte, no podía ser sino obra de la conformidad de caracteres, de la mútua simpatía y del firme propósito de hacerse llevadera entre sí la parte de peregrinación que aún les resta sobre el triste valle de lágrimas que llamamos la vida. Así, tal matrimonio, bien que sin el precioso vinelo de los hijos, es, no obstante, un matrimonio verdaderamente ejemplar.

Llamado don Bartolomé por su hermano don Juan Antonio, siguió para Guayaquil, donde los dos hermanos y sus dos familias viven hoy en la mayor union y armonía entregados constantemente al trabajo, á servir á cuantos pueden y á practicar el bien en la esfera de su alcance.

El tránsito de don Bartolomé por esta preciosa garganta de nuestra América, fué una continua ovación para él y su señora desde Colon hasta Panamá; ovación que le hicieron los nacionales y los extranjeros residentes, en reconocimiento de los días de paz, quietud y progreso, que alcanzamos bajo la administración de que él fué órgano y bajo la que presidió.

Llegado á Guayaquil don Bartolomé, tomó parte en la redacción de "Los Andes," y de entónces acá ese periódico no ha cesado de crecer en crédito é influencia dentro y fuera del Ecuador.

A más de la Jerencia de la Compañía de almirado por gas, que don Bartolomé desempeña con el mayor acierto y á gusto y contentamiento de los accionistas, le queda tiempo para decidir, siempre con justicia é equidad, varias cuestiones entre comartritos, ó no compatriotas que lo nombran árbitro ó amigable componedor, y para aconsejarles atinada y gratuitamente como han de conducirse en alguna grave y delicada enestion.

Allí ha ido la voz autorizada de varios hijos distinguidos en este Estado á rogarle acepte la candidatura para Presidente del mismo. De allí lo llamó el voto del Estado del Tolima para representarlo en el Senado. De allí quisieron tambien sacarlo los votos del partido conservador en 1876 para colocarlo en la Presidencia de la República, y en 1877 para la del Estado de Bolívar.

Y á todo esto se ha negado don Bartolomé, lo cual, sea dicho de paso, no nos parece muy conforme con su acrisolado patriotismo en las actuales circunstancias de la patria, que él podría salvar, estamos seguros, de los errores y desastrosos de un partido que, si bien es el de "El órden en la libertad," debe convenirse por razones que no es el caso de esponer, que por sí solo no podía llevar á cabo la grande labor de rejenar el país. No: éi necesita indispensablemente la cooperación, la union, el estrecho abrazo de amor con los hombres honrados del partido "liberal independiente," que, si bien se reflexiona, no tiene otra diferencia con el bando llamado "conservador," que el nombre; y es bien sabido que las denominaciones poco ó nada significan ante los hechos, ante los principios, ante la patria, quien no pide ni necesita más que el amor activo y fecundo de todos sus hijos para poder seguir por la buena senda en que el bien intencionado Jeneral Trujillo ha tratado de hacerla entrar.

¡Precisamente don Bartolomé, que no ha tenido ni tiene otra aspiración que el bienestar de su patria, que jamás se ha dejado dominar por las pasiones de partido alguno, pues al mismo tiempo que su noble corazón se desgarraba de dolor é indignación por los escandalosos crímenes del radicalismo, condena con la hidalga franqueza propia del verdadero patriota, los extravíos y graves errores del conservatismo; precisamente don Bartolomé, decimos, viene trabajando, día há, en la esfera de su posibilidad, por la fusion en un nuevo partido, llámese como quiera, A ó Z, de todas

las fracciones sanas y jenuinamente patrióticas de los existentes hoy, porque cree que tal es la única tabla de salvacion de Colombia, cual ya lo demostró en un interesante folleto político que años atrás dió á luz, no ménos que en sus notables cartas dirigidas hoy á sus amigos y publicadas por estos en la prensa de Bogotá. Esas cartas han hecho mucho bien al país, una vez que é ellas se deberá, si no del todo á lo ménos en gran parte, el triunfo de la candidatura Nuñez, única que, hoy por hoy, puede convenir á la buena marcha de la nación.

Pero concluyamos nuestras pinceladas sobre don Bartolomé. Su alto mérito como escritor, tanto en prosa como en verso, lo llamaba á hacer parte de la Academia Colombiana correspondiente de la Española, y en efecto, hoy es miembro de ella. La austeridad de sus costumbres, no desmentidas en las vicisitudes de su ajitada existencia; la firmeza de sus principios políticos, que para él no son sino formulas de verdades morales, ó enunciados de lo más conducente á la felicidad de todos los asociados, sin faltar jamás á la justicia, lo hacen acreedor al renombre de Canton colombiano, que ya le dió alguno de nuestros más distinguidos compatriotas.

Diremos cuatro palabras acerca de Los Andes.

¿Quién es tu enemigo? El de tu oficio. Si los señores Calvos no tuvieran ese periódico, es seguro que La Nación, ó sea su mal aconsejado propietario y gacettero, no alimentaría contra ellos la torpe saña de que ha dado odiosa muestra en el ruin artículo que nos ocupa.

Los Andes, á más de su esmerada redacción, del acierto en la elección de las inserciones que hacen, y de su corrección tipográfica, han dado siempre á los remitentes anónimos la garantía del secreto; á los que se crean ofendidos por ellos, la de una firma responsable, que en ningún caso será cambiada por otra. Si tales garantías son causa de que ciertos remitidos busquen de preferencia Los Andes á La Nación ó á cualquier otro periódico, en verdad que no es á quel á quien deben culpar, sino á sí mismos.

Ciertos artículos cuya publicación tenía por objeto único ó muy probable "sacar la ojazá por mano ajena" ó lanzar Los Andes á "las astas del toro," no han sido admitidos en sus columnas. La prudencia aconseja huir del peligro cuando algun deber moral no nos obliga á arrostrarlo. Toca á los hijos del Ecuador que ocupan su prensa, arrostrar el enojo de los gobernantes echándose á la cara sus desmanes ó desafueros. A ellos, la gloria sí logran la enmienda de aquéllos ó si la persecucion viene poner en relieve los quilates de su patriotismo. Los señores Calvos tienen acreditado el suyo donde les cumpla hacerlo, acá en su patria.

Los Andes han abogado con interes en el curso de los diezisiete años que llevan de vida:

1º Contra la inmensa invasion de Méjico por Napoleon III para monarquizarlo.

2º Contra la injusta agresion que el Jeneral Mosquera hizo de este país.

3º Contra la insensata pretension de España para humillar al Perú y á Chile.

4º Contra la inalficable cruzada del Imperio brasileño y las Repúblicas Argentina y del Uruguai para abatir al heroico Paraguai.

5º En pro de la independencia de la perla de las Antillas, de la preciosa Cuba.

¡No se podrá citar otro periódico redactado en el Ecuador por secutorios que é estas cinco enaciones de alta trascendencia, hubiese excedido en celo á Los Andes.

Verdad es que Los Andes abogaron sin tregua contra los perpetradores del atentado de Ambato de que fueron objeto varios de nuestros compatriotas. Pero este era su deber, y el resultado de la cuestion mostró claramente que la justicia estaba de nuestra parte, de la parte defendida por Los Andes.

Pretender que un periódico ciga á ciegas las inspiraciones del Gobierno del país en que se publica, ó siquiera las de ese país, es propio sólo de pueblos bárbaros ó de mandatarios semisalvajés. Tal pretension nunca pudo realizarse con los redactores de Los Andes ni se realizará jamás. De aquí nació otro jénero de enemiga contra los señores Calvos, enemiga que desde luego los honra mucho á los ojos de cuantos, teniendo dignidad propia, saben estimar á los hombres dignos.

He ahí, diremos para concluir, los dos conspícuos colombianos y su obra, que ha querido herir el miserable gacettero de La Nación. Basta tener ojos para ver lo enorme de semejante insensatez. ¿Quiera el diablo darle entendimiento para que comprenda lo mal que ha procedido; y buena voluntad para que se arrepienta!

Panamá, Setiembre de 1879.

A. Hernández del Valle.